

De: Basilio Méramo <basilio_meramo@yahoo.es>

Para: yo <basilio_meramo@yahoo.es>

Enviado: Lunes 5 de agosto de 2013 11:46

Asunto:

Estimado Fabián:

Dado que Monseñor Williamson se despacha impúdicamente, afirmando contra la evidencia que la resistencia comenzó en la primavera del año pasado 2012 en Estados Unidos, demuestra que no sólo es falso históricamente, sino que hace sospechar aviesas y torcidas intenciones.

Si vamos a hablar del inicio de la resistencia, habría que distinguir que hubo primero una resistencia interna dentro del seno mismo de la Fraternidad San Pio X, pues todo comenzó a hacerse visible con el jubileo del 2000, y a través de expresiones de Monseñor Fellay como que: "*si me llaman a Roma voy corriendo*", "*aceptó el 95% del Concilio Vaticano II*", además de todo su doble lenguaje, de la pérdida de la energía en el combate, el surgimiento de los grupos acuerdistas como el GREC y todo lo que alrededor de eso se tejía; después, los dos años de tratativas con Roma, hasta que surge el *Motu Proprio* y el levantamiento de las pretendidas excomuniones, ante todo lo cual Monseñor Williamson nada dijo ni hizo en contra para denunciar el error, como era su deber, alertando a los fieles e incluso a los mismos sacerdotes, por todo lo cual se prestó vil y estúpidamente a todo este juego, que ahora tardíamente denuncia.

Después la resistencia se hace pública y manifiesta, con mi impugnación al *Motu Proprio* que legitimaba jurídica y teológicamente la Misa Nueva bastarda (como la llamó Mons. Lefebvre) dándole incluso la primacía, mientras que la Misa de siempre quedaba relegada a algo extraordinario (esporádico). Con esto, se legitimó a la concubina con toda su descendencia bastarda y se arrincona, quitándole la primacía, a la única mujer legítima; y ésto lamentablemente no lo vió ni lo denunció en su momento nadie que yo se sepa.

Ahora bien, como lógica consecuencia, a mí se me expulsa en Marzo del 2009, haciéndoseme ver a través de Mons. de Galarreta -en una visita que le hiciera al Priorato de Orizaba por lo menos un año antes- que evidentemente les estorbaba, diciéndome que "*por qué no me retiraba de la Fraternidad*".

Aunque antes de mi eyección, el Padre Abrahamowicz se había separado, aunque sin manifestar con un escrito los motivos y razones teológicos del caso. Después reaccionaron dimitiendo, el P. Ceriani, el P. Turco y el P. Grosso, por no aceptar el *Motu Proprio* ni el levantamiento de las excomuniones; y hasta ahora, nadie chistaba, todos callaban y aceptaban, nadie decía nada.

Y mientras la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, era teológicamente destruida, a los que habían reaccionado, se los consideraba viles parias, leprosos desechables y hasta loquitos, deshonorados, al punto que los que ahora reaccionaron, como el Padre Trincado, negaban el saludo; incluso en el Priorato de Bogotá por miedo al Padre Bouchacourt el Prior temía confesarme, dada esa política de manipulación de

los sacramentos, que como se sabe, se le han negado y se le niegan a los fieles que no están de acuerdo.

Es así como han sucedido las cosas, y si ahora han reaccionado valientemente muchos el año pasado, como lo hizo el Padre Trincado (enfrentando a Monseñor Fellay y haciéndole casi salir lágrimas cuando le repitió tres veces en su cara *¡que renuncie!*), actuando valerosa y enérgicamente, como corresponde a un militar de pura sepa, eso no hace, sin embargo, que ahora esa resistencia que se agrupa alrededor de Monseñor Williamson, sea la primigenia; en el mejor de los casos sería la continuación de la que ya había comenzado mucho tiempo atrás, después de que se le caen las escamas de los ojos (como le pasó a San Pablo) ven lo que antes no veían.

Por eso, es una canallada, si es que no se trata de un simple desliz de memoria o de despiste, que Monseñor Williamson diga que la Resistencia comenzó el año pasado en los Estados Unidos. Y si él insiste en así considerarlo y decirlo, la única resistencia que podría haber comenzado el año pasado, sería la de una falsa resistencia que él de algún modo dirige y encabeza, para eclipsar, vituperar y desacreditar a los verdaderos intransigentes y resistentes de la primera hora; y ésto no sería más que el juego feroz y criminal de la judeomasonería vaticana, para destruir lo poco que verdaderamente le pueda resistir.

Esto es lo que Monseñor Williamson tiene que aclarar, pues como es sabido, todo su actuar ambiguo, incoherente y estafalario, haciendo declaraciones que distraen la mirada del verdadero problema, porque sus declaraciones en Alemania, parecen más el fuego que se propicia fuera del castillo, para distraer la atención y penetrar en la fortaleza, al igual que un fuego de artificio que nos distrae la mirada del verdadero problema, es como nos presentar un falso blanco para que no se apunte al verdadero; y el blanco aquí era el baluarte de la Fraternidad San Pio X que había que destruir vil y traidoramente como está haciendo Mons. Fellay y su sequito.

Por eso Mons. Williamson debe dar respuesta a los cargos que en el siguiente escrito se le imputan y aclarar las cosas. Y si no lo hace, su silencio confirmará lo allí dicho; todo depende de él, y de ello el juicio que deberemos formular.

P. Basilio Méramo

Bogotá, 5 de agosto de 2013.